

VULNERABILIDAD CUANDO SE DEPENDE DEL TURISMO:
COVID-19 EN QUINTANA ROO, MÉXICO

VULNERABILITY WHEN DEPENDING ON TOURISM: COVID-19 IN
QUINTANA ROO, MEXICO

VULNÉRABILITÉ EN FONCTION DU TOURISME: COVID-19 À
QUINTANA ROO, MEXIQUE

ULNERABILIDADE AO DEPENDER DO TURISMO: COVID-19 EM
QUINTANA ROO, MÉXICO

Alfonso González Damián¹

Recibido: 19 de junio de 2020

Aceptado: 25 de junio de 2020

<https://doi.org/10.38017/23228040.653>

Resumen

El turismo es considerado una actividad económica de gran crecimiento en las últimas décadas, que ha mostrado resistencia a diversos momentos críticos y que, vista en una escala global, poco debería temer su caída o recesión. Sin embargo, la pandemia de COVID-19 durante el año 2020, ha puesto en evidencia que esta realidad tiene sus particularidades cuando es analizada en escalas menores, centrando la atención en los niveles nacionales, regionales o locales, la vulnerabilidad de la actividad y de quienes de ella dependen.

Palabras clave: COVID-19, crisis, restricciones de viaje, turismo en México, pandemia.

Abstract

Tourism is considered an economic activity of great growth in the last decades, which has shown resistance to various critical moments and that, seen on a global scale, there should be little fear of its fall or recession. However, the COVID-19 pandemic during 2020 has revealed that this reality has its particularities when analyzed on smaller scales, focusing attention on national, regional, or local levels, the vulnerability of the activity, and who they depend on it.

¹ Doctor en Ciencias Sociales y Políticas, Profesor de la Universidad de Quintana Roo. Correo: gonzalezd@uqroo.edu.mx

Keywords: COVID-19, crisis, travel restrictions, tourism in México, pandemic.

Résumé

Le tourisme est considéré comme une activité économique en forte croissance au cours des dernières décennies, qui a fait preuve de résistance à divers moments critiques et que, vu à l'échelle mondiale, il ne devrait y avoir aucune crainte de sa chute ou de sa récession. Cependant, la pandémie de COVID-19 au cours de l'année 2020 a révélé que cette réalité a ses particularités lorsqu'elle est analysée à plus petite échelle, en concentrant l'attention sur les niveaux national, régional ou local, la vulnérabilité de l'activité et ceux qui en dépendent.

Mots-clés: COVID-19, crise, restrictions de voyage, tourisme au Mexique, pandémie.

Resumo

O turismo é considerado uma atividade econômica de grande crescimento nas últimas décadas, que mostrou resistência a vários momentos críticos e que, visto em escala global, deve haver pouco medo de sua queda ou recessão. No entanto, a pandemia do COVID-19 durante o ano de 2020 revelou que essa realidade tem suas particularidades quando analisada em escalas menores, focando a atenção nos níveis nacional, regional ou local, a vulnerabilidade da atividade e quem eles dependem disso.

Palavras-chave: COVID-19, crise, restrições de viagens, turismo no México, pandemia.

Introducción

Sobre el Estado de Quintana Roo en México, se desarrolla el presente texto, particularmente en la forma en la que se desarrolló la pandemia y los efectos socioeconómicos que propició en el turismo como actividad principal de la entidad. Quintana Roo es uno de los 32 estados que conforman a México; de hecho, es uno de los dos más jóvenes, constituido como tal en el año de 1974. Se ubica en el extremo este del país, ocupando prácticamente el tercio oriental de la península de Yucatán, cuenta con una larga franja costera bañada por el Mar Caribe de 1,176 km (Ruiz *et al.*, 2013) y una configuración geomorfológica

de amplias llanuras, cubiertas por selvas tropicales medias y por vastos humedales que ocupan la mayor parte del territorio; y de las cuales, 312,864.672 hectáreas han sido declaradas como áreas naturales protegidas (CIBIOGEM, 2019). Sus poblaciones con mayor número de habitantes, actualmente, son también los principales destinos turísticos, pues justamente el turismo ocupa el primer lugar en la importancia de las actividades económicas en el territorio estatal. Ver tabla 1, con los destinos turísticos principales, su población y llegada de turistas.

Tabla 1.*Datos de turismo y población en Quintana Roo, México.*

Destino turístico	Municipio	Población (2015)	Llegada de turistas (2017)
Cancún	Benito Juárez	743,626	4,733,549
Cozumel	Cozumel	86,415	739,518
Chetumal	Othón P. Blanco	224,080	495,976
Isla Mujeres	Isla Mujeres	19,495	505,911
Riviera Maya	Solidaridad	209,634	5,047,861
Total al estado	Todos	1,501,562	11,522,815
+ Pasajeros de crucero (llegadas al estado)			5,099,309
+ Visitantes fronterizos (llegadas al estado)			524,847
= Total de visitantes al estado de Quintana Roo			17,146,971

Fuente: elaboración propia con datos de INEGI (2015) y SEDETUR (2017).

Impacto en el Turismo de Quintana Roo

El turismo en Quintana Roo genera el 87 % del PIB estatal y ha conformado una red de empresas de proveeduría y de bienes y servicios que dependen de la bonanza de la actividad turística, la cual ha sido creciente desde el propio nacimiento del estado, ligada al nacimiento y desarrollo de Cancún, hoy el principal destino turístico internacional de México. Bonanza que ha sostenido una enorme industria hotelera (100,986 cuartos de hotel al inicio del 2018), empresas de transporte aéreo, marítimo y terrestre, empresas operadoras de turismo en el ámbito local, de sol y playa, de turismo de naturaleza y ecoturismo, de aventura, de eventos y convenciones, parques temáticos y naturales, arqueoturismo, etnoturismo, turismo gastronómico, entre

otras muchas vertientes, tamaños de emprendimiento y dirigidos a muy diversos segmentos de mercado. El turismo, a su vez, ha traído consigo el crecimiento poblacional de manera exponencial, que creció entre 2014 y 2018 en un 11.6 %, atrayendo migración proveniente del resto del país, pero también del extranjero, dando lugar a la creación de múltiples actividades económicas destinadas a atender a esa creciente población, que, en lo general, encuentra en el turismo el motor que les mantiene activas.

El crecimiento poblacional asociado al auge de la actividad turística, también ha traído diversos efectos negativos especialmente en el ámbito ecológico natural, pero también en lo social y cultural (Joo *et al.*, 2019).

Situaciones que se han ido incrementando como problemática, pero que, de alguna manera, quedaban eclipsadas por el crecimiento económico, al que tanto la política gubernamental del país y del estado, como el interés del capital nacional e internacional, dieron prioridad bajo la premisa de que con “capital suficiente es posible remediar los problemas”, idea que si bien no ha sido compartida por toda la población, como lo evidencia una creciente fuerza de organizaciones civiles y sociales en pro del medio ambiente y que hacen frente al crecimiento desordenado de la industria turística; hoy, con la llegada de la COVID-19, parece ser duramente cuestionada (Benjamin *et al.*, 2020).

El virus SARS-COV-2, que fue dado a conocer por el gobierno Chino a finales de 2019 (OMS, 2020), llegó oficialmente a México el 28 de febrero de 2020 con el primer caso confirmado de COVID-19, contraída por una persona que recientemente había viajado a Italia, país en el que la epidemia llevaba presente un par de semanas. A partir de ello, el gobierno federal en la ciudad de México, determinó la aplicación de un plan de acción dividido en tres fases; una primera fase, denominada de “casos importados”, centrada en contener al virus identificando a las personas contagiadas y a sus contactos recientes, entre quienes habían viajado a países con la epidemia declarada; una segunda fase, denominada “de contagio comunitario”, en el que la acción de contención se sustituyó por la de mitigación, con la aplicación de estrategias para disminuir la propagación del virus, en contagios entre la población aunque no hubieran tenido contacto alguno con quienes viajaron al extranjero; finalmente,

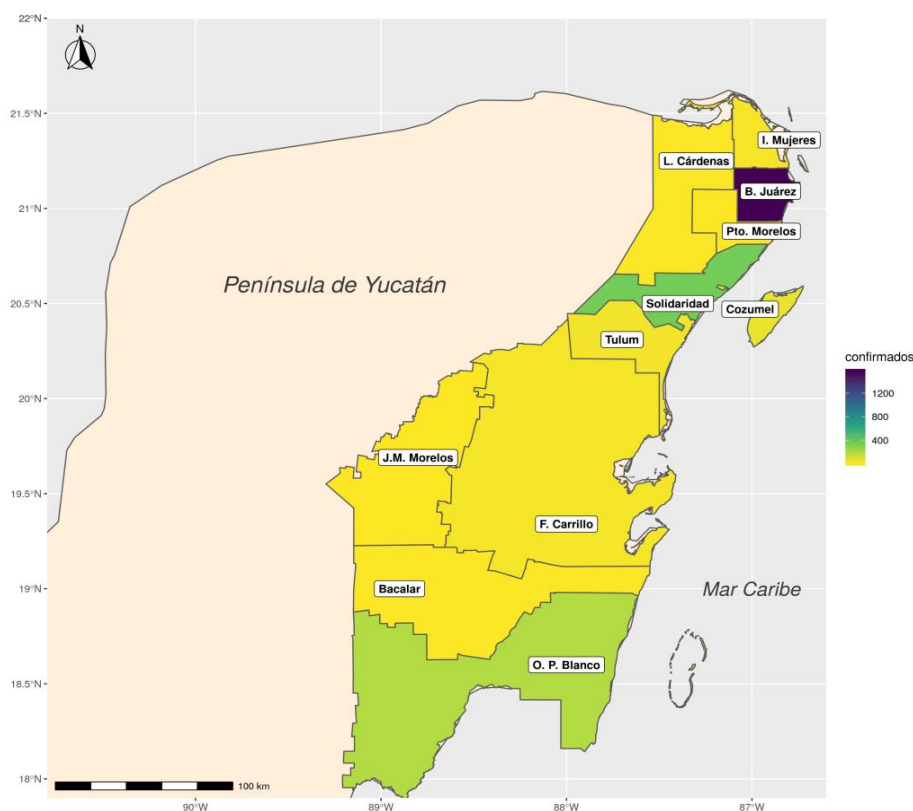
una tercera fase, en la que, al reconocerse que el virus ya se encontraba extendido entre la población como epidemia, la estrategia se centraría en la mitigación de su propagación, con la finalidad principal de evitar el colapso del sistema de salud.

En Quintana Roo, este plan fue de inmediato aplicado por el gobierno estatal, por lo que a partir de la segunda fase, que inició el 24 de marzo, se inició con el denominado plan de “sana distancia”, que consistió en promover entre la población el evitar la congregación de grandes grupos de personas, privilegiar el confinamiento para trabajo en casa y el cierre paulatino de diversas actividades, entre las primeras de las cuales estuvo el cierre de las escuelas y varias actividades turísticas en espacios cerrados, para evitar en lo posible los contagios.

Sin embargo, llegó la tercera fase el 21 de abril, en la que el gobierno de Quintana Roo determinó que, poniendo como prioridad la salud de las personas, prácticamente toda actividad económica, salvo aquellas denominadas “esenciales” para la vida individual y social, deberían detenerse o continuar su actividad sólo desde los hogares particulares. En efecto, esto significó también prácticamente la puesta en pausa de toda actividad turística.

Figura 1.

Quintana Roo. Casos confirmados COVID-19 por municipio, junio de 2020.



Fuente: elaboración propia, con datos de INEGI (2019) y Secretaría de Salud (2020).

Se cerraron playas, parques temáticos y naturales, se establecieron controles en aeropuertos, puertos marítimos, terminales de autobuses y en carreteras, en los que se restringió el movimiento y se establecieron cercos sanitarios para detectar a contagiados y aislarlos. El gobierno destinó recursos para fortalecer la infraestructura de salud (hospitales y equipamiento médico) para atender a los enfermos y, posteriormente, estableció mecanismos para ayudar económicamente a la población (alimentos, energía, comunicación y salud), en el reconocimiento de que, en Quintana Roo, detenido el turismo, se detenía también la actividad económica, puesto que la población, dedicada en más del 80 % de la económicamente activa al turismo o actividades directamente vinculadas a él,

quedó con reducidos o nulos ingresos (Gobierno del Estado de Quintana Roo, 2016).

El gobierno federal de México estableció como estrategia que, a partir del 18 de mayo, se daría inicio a una etapa de paulatina reactivación post-pandemia, que si bien reconocía que aún no se podía establecer un verdadero control de la epidemia en el país, había suficientes diferencias regionales y micro-locales que apremiaban, por una parte, a reactivar la economía; y, por otra, a cambiar la estrategia de mitigación de la enfermedad. El Estado de Quintana Roo, a partir de esta decisión en el gobierno del país, desarrolló un plan para la reactivación de la economía, que diseñó un sistema de “semáforo”, en el

que en función de un análisis combinado de la capacidad de atender a enfermos de COVID-19, el número de contagiados confirmados y la tendencia de la propagación, permitía asignar un color: verde, amarillo, naranja o rojo, para indicar qué actividades económicas podrían retomar sus funciones y bajo qué consideraciones de infraestructura y

operación. Este plan inició su aplicación a partir del 1 de junio, dando lugar a lo que ahora se denomina “nueva normalidad”, conducida por el color del semáforo y marcada por las indicaciones de sana distancia y la lenta reactivación económica.

El efecto en el turismo y en la población

El tamaño del impacto de la epidemia de COVID-19 en los primeros meses del 2020 en el Estado de Quintana Roo es, en realidad, incalculable. No obstante, se pueden mencionar algunos datos globales, los casos confirmados positivos fueron hasta el 10 de junio, 2283, en tanto que se contabilizaron 447 fallecimientos por la enfermedad. En la figura 2 se pueden observar en la columna izquierda, la evolución de los casos confirmados (azul) y a la derecha los fallecidos (naranja), en la parte superior los casos nuevos diarios y en la inferior el número acumulado en proyección logística.

La ocupación en los hoteles de Gran Turismo cayó al 0.3 %, se reportó la pérdida de 63,847 puestos de trabajo, principalmente debido al cierre o incluso quebrantamiento de las empresas en la región, en tanto que más de 200,000 empleos directos y más de 400,000 indirectos fueron afectados, sólo en el sector hotelero (Oemichen y Escalona, 2020). Sin tener aún datos finales, se prevé una caída del flujo turístico hasta niveles de -8 %. Para abril, el número de vuelos se redujo en 80 % al aeropuerto de Cancún, con lo que se perdió cerca de un millón de pasajeros (Vázquez, 2020). El aeropuerto de Cozumel en abril tuvo que cesar sus operaciones. Los cruceros, de los que anualmente llegan al Estado, cerca de dos

mil dejaron de llegar desde el 18 de marzo y aún, al momento de escribir este documento, es incierta la fecha prevista para reiniciar su llegada.

En el ámbito social, el cierre de las actividades y la consigna incentivada por el gobierno para permanecer en casa y con ello mitigar la propagación del virus, propició que en los hogares quedaran confinadas familias enteras, lo que en muchos casos implica hacinamiento, lo que aunado al miedo y la desesperación ante la propia enfermedad y sus efectos, así como ante la crisis económica familiar, se incrementaron la violencia intra-familiar y particularmente la dirigida contra las mujeres, niñas y niños.

Un aspecto a destacar, es la dificultad que implicó para las familias, el atender a los jóvenes escolares en el hogar, dificultades y limitaciones tales como la escasez de infraestructura para conectarse a la red, el hecho de que el porcentaje de la población que cuenta con computadora personal es mínimo e incluso el que aun cuando la mayor parte cuenta con teléfono móvil, los costos de mantener una conectividad de calidad para atender a videoconferencias o trabajar en plataformas educativas resultan demasiado altos, más aún cuando en un solo hogar conviven varios niños, niñas y jóvenes, que es el caso de la mayor parte de los hogares en Quintana Roo. En la

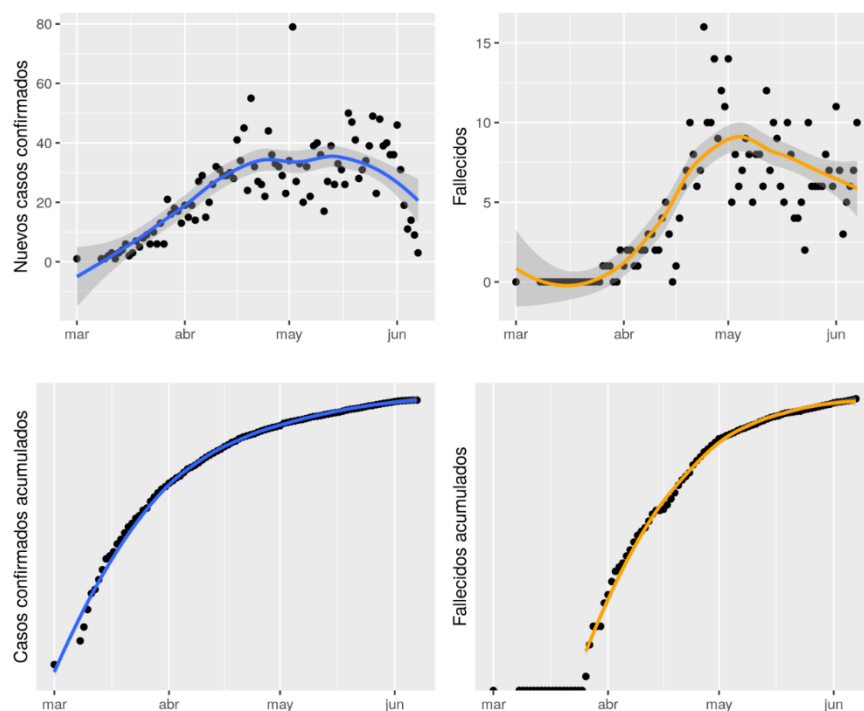
práctica, la educación escolar se detuvo, aun cuando el gobierno del país implementó un programa para transmitir contenidos educativos mediante un sistema de televisión, este no tiene cobertura nacional abierta, salvo mediante televisión de paga, lo cual se atendió también con sus limitaciones, retransmitiendo su programación por internet (IISUE, 2020).

Una sociedad que ya se sabía en ruptura y desarticulación, ahora se enfrenta al mismo fenómeno, pero a nivel mucho más personal

y cotidiano, lo que a su vez ha conducido al incremento en la morbilidad mental. El gobierno estatal abrió programas en línea y por teléfono, para atender tanto a personas con desesperación y/o síntomas de depresión, como a personas, especialmente mujeres, víctimas de violencia. La población en general se ha volcado a la espera de la reactivación económica y la posibilidad de retomar sus vidas, en la nueva normalidad, sin tener en realidad en claro en qué consiste o qué implicaciones tiene tal nueva normalidad.

Figura 2.

Casos confirmados y fallecidos por COVID-19 en Quintana Roo, junio de 2020.



Fuente: elaboración propia con datos de Secretaría de Salud (2020).

Tanto las instituciones gubernamentales como las empresas privadas y las organizaciones sociales, han desarrollado sus propios planes de reactivación ante la nueva normalidad, que incluyen tanto

acciones de modificación de infraestructura, capacitación y políticas de convivencia, así como la protección especial de la población más vulnerable, de acuerdo con las recomendaciones de la OMS y del gobierno

del país. En el tema de infraestructura, se incluye la instalación de controles sanitarios, espacios para contener casos sospechosos, instalación de paneles plásticos para aislar a los empleados, dotación de dispensadores de gel antibacterial y de limpieza en baños.

En cuanto a la capacitación, se incluye la distribución de información sobre el padecimiento y su transmisión a los empleados y sus familias, así como los cuidados para mitigar su propagación y los que hay que dispensar a las personas más vulnerables. En particular, respecto a las políticas de convivencia y cuidado a personas vulnerables, se incluyen aspectos como la limitación de reuniones y actividades con más de 50 personas en espacios cerrados, el uso de cubrebocas, el mantener una distancia con los compañeros y compañeras de trabajo mayor a 1.5 m, el estornudo de etiqueta, el escalamiento de turnos y horarios para evitar las aglomeraciones y muy particularmente la provisión de lo necesario para que las personas más vulnerables puedan desarrollar, en lo posible, sus actividades desde casa.

Estas características dan forma a lo que se denomina nueva normalidad, que tiene como perspectiva la reapertura de toda la actividad económica en función del color

del semáforo, y que permanecerá vigente, probablemente, hasta que se cuente con medicamentos que finalmente controlen el brote epidémico, así como las futuras oleadas, que se prevé habrán de sentirse en los próximos meses. Ante ello, la actividad turística se encuentra reactivándose llena de incertidumbre. Las empresas están retomando reservaciones que habían sido pospuestas, sin embargo, dependerá de la recuperación que los mercados emisores tengan tanto ante la epidemia, como en lo económico, que los turistas, limitados también por el miedo y la desconfianza, decidan reiniciar o volver a planear sus viajes.

Al respecto, se han propuesto ideas que se orienten a fortalecer la confianza de los futuros viajeros a Quintana Roo, por ejemplo, el lanzar campañas de promoción, sellos de certificación de hoteles y empresas “libres de COVID-19”, el refuerzo de los controles sanitarios tanto en aeropuertos como en las propias empresas, el ofrecer seguros de atención médica con servicio en el idioma nativo del turista incluidos en los viajes, entre otras, que a nivel mundial también se están implementando, pero aún es temprano para conocer sus verdaderas posibilidades e impacto.

Conclusiones

El turismo no es, como algunos creían, una actividad invulnerable a las crisis, menos aun cuando se le mira en una escala local, las personas que dependen de la actividad turística, las empresas del sector, los destinos turísticos e incluso, como en el caso de Quintana Roo en México, los estados que encuentran en el turismo al motor de su economía. La pandemia de

COVID-19 nos ha mostrado que existen las condiciones hoy, y que muy probablemente se mantengan en el futuro, para que proliferen nuevas enfermedades y que justamente el turismo desempeñe un papel central en su propagación al incentivar el contacto humano entre sitios muy distantes, de una manera cada vez más cotidiana, facilitada por el desarrollo de los medios de

transporte y la instalación de la costumbre de viajar en la vida moderna.

La presencia de tales enfermedades y su propagación pandémica, condicionarán de ahora en adelante ya no solo el crecimiento limitado de la actividad turística, lo cual es poco probable, sino la forma en la que destinos turísticos y la industria turística en general ha de incorporar este tipo de contingencias en el cálculo de sus riesgos, lo que seguramente incidirá directamente en los precios, lo cual es posible que ponga freno, aunque probablemente limitado, al crecimiento acelerado que venía viviendo la actividad turística en el mundo.

Es muy probable que el miedo y la desconfianza tan palpables en el mundo en este momento, se verán atenuados en el mediano plazo y que sólo reaparecerán eventualmente al sobrevenir nuevas oleadas del COVID-19 o ante la declaración de nuevas desconocidas y futuras pandemias. Esto, sin duda, es una oportunidad para aquellos destinos turísticos y empresas que logren sobreponerse al duro golpe recibido en el 2020, del cual muy probablemente resurgirán fortalecidos y que aparecerán nuevos actores que sean capaces de encontrar en esta nueva normalidad, una serie de nuevas oportunidades; sin embargo, con todo ello, ¿qué pasará con aquellos que no lo consigan?

El futuro inmediato para muchas familias en Quintana Roo, luce entre gris y negro. En conjunto, esto lleva a reconocer que no ha sido la estrategia más adecuada el desarrollar una dependencia tan marcada en el turismo, aun cuando la oferta turística ha sido ampliamente diversificada para atender a distintos segmentos del mercado de los viajes mundiales, es evidente que se requiere desarrollar otras actividades económicas, incentivarlas a partir de los

recursos que ingresan por turismo, pero con una estrategia para disminuir la dependencia sobre éste.

En términos generales, esto implica reconocer que el depender sólo del turismo, torna en altamente vulnerables a los destinos turísticos, a las empresas establecidas en ellos y a la población en general, en términos colectivos, las comunidades incrementan su vulnerabilidad y reducen su resiliencia. En principio, es necesario aprender de los momentos de crisis, lo cual, si se quiere, puede ser lo positivo, si es que hubiera algo, de las crisis. La detonada en el turismo de Quintana Roo por la COVID-19, ha puesto en evidencia que, en el fondo, la actividad no era tan exitosa y que los problemas asociados a ella, que se creía que podían ser resueltos gracias a la bonanza económica, en realidad no pueden serlo. En este sentido, la actividad turística se reactivará en Quintana Roo, pero en este momento es dudoso que alcance un crecimiento como se vivió hasta antes de febrero de 2020; lo que es seguro es que aun cuando crezca, tendrá que hacerse cargo también de sus altos costos en lo ambiental, en lo social y cultural, que, por ahora, han quedado no solo aplazados, sino un tanto olvidados.

¿Qué pasará en el futuro? ¿Seremos capaces, como sociedad, de aprender de la crisis que nos ha dejado nuestro exceso de confianza y nuestra infundada fascinación por el crecimiento económico, que no la pandemia como tal? Quien escribe este texto, desde luego que no tiene las respuestas a estas interrogantes, pero sí la esperanza de que, como humanidad, seamos capaces de aprender, de reconocer las fallas de nuestro sistema económico y social, y de actuar en consecuencia.

Referencias

- Benjamin, S., Dillette, A., & Alderman, D. H. (2020). "We can't return to normal": committing to tourism equity in the post-pandemic age. *Tourism Geographies*, 22(3), 476-483. <https://doi.org/10.1080/14616688.2020.1759130>
- CIBIOGEM. (2019). *Áreas naturales protegidas del estado de Quintana Roo*. Consultado el 19 de junio de 2020. <https://www.conacyt.gob.mx/cibiogem/index.php/anpl/quintana-roo>
- Gobierno del Estado de Quintana Roo. (2016). *Plan estatal de desarrollo Quintana Roo 2016-2022*. Consultado el 19 de junio de 2020. <https://www.qroo.gob.mx/plan-estatal-de-desarrollo-quintana-roo-2016-2022/introduccion>
- INEGI. (2015). *Encuesta Intercensal 2015*. Consultado el 9 de junio de 2020. <https://www.inegi.org.mx/programas/intercensal/2015/>
- INEGI. (2019). *Mapas de INEGI*. Consultado el 15 de junio de 2020. <http://www.beta.inegi.org.mx/app/mapas/>
- IISUE. (2020). *Educación y pandemia. Una visión académica* (H. Casanova Cardiel, Ed.). Mexico: UNAM. <http://www.iisue.unam.mx/nosotros/vid/educacion-y-pandemia>
- Joo, D., Cho, H., & Woosnam, K. M. (2019). Exploring tourists' perceptions of tourism impacts. *Tourism Management Perspectives*, 31, 231-235. <https://doi.org/10.1016/j.tmp.2019.05.008>
- Oemichen, C., y Escalona, C. (2020, 20 de mayo). Albasud – El COVID-19 en Cancún: epidemia y vulnerabilidad en un destino turístico de clase mundial. *Alba Sud. Noticias*. <http://www.albasud.org/noticia/es/1218/el-COVID-19-en-canc-n-epidemia-y-vulnerabilidad-en-un-destino-turistico-de-clase-mundial>
- Organización Mundial de la Salud. (2020). *Brote de enfermedad por coronavirus (COVID-19)*. <https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019>
- Ruiz, G., Silva, R., & Posada, G. (2013). Comparación morfodinámica de la costa noroeste del estado de Quintana Roo, México. *Tecnología y Ciencias del Agua*, 4(3), 47-65.
- Secretaría de Desarrollo Turístico del Estado de Quintana Roo. (2017). *Indicadores Turísticos*. Consultado el 14 de junio de 2020. <http://sedetur.qroo.gob.mx/index.php/estadisticas/indicadores-turisticos>
- Secretaría de Salud. (2020). *Datos Abiertos de México – Información referente a casos COVID-19 en México*. Consultado el 9 de junio de 2020. <https://datos.gob.mx/busca/dataset/informacion-referente-a-casos-COVID-19-en-mexico>
- Vázquez, J. (2020, 7 de abril). Quintana Roo anticipa un escenario devastador para el turismo por la pandemia de coronavirus. *El Economista*. <https://www.eleconomista.com.mx/estadisticas/Quintana-Roo-anticipa-un-escenario-devastador-para-el-turismo-por-la-pandemia-de-coronavirus-20200408-0116.html>